

הבכירה



Esta edición de Habinyan propone describir y discutir los eventos ocurridos en el período previo, durante y después de las elecciones israelíes que tuvieron lugar en el 2015. Comenzamos con fuentes para entender el proceso de las elecciones y sus resultados de forma integral antes de movernos a la deconstrucción de estos eventos con respuestas y opiniones del mundo de Habonim Dror. Las discusiones y eventos que ocurrieron en Israel y alrededor del mundo a lo largo de estas elecciones, así como los resultados de las mismas, son desalentadores y plantean numerosos retos para nosotros como Movimiento. La pregunta de cómo nosotros, como Habonim Dror, estamos involucrados con la política es enormemente compleja e incluso extraña para algunos países de Habonim Dror mientras que resulta más natural para otros. ¿Qué nos exige hacer el resultado de estas elecciones, como comunidad, como miembros de un movimiento, como la nación judía? ¿En qué punto las elecciones encuentran a todos los miembros de este movimiento (olim, bogrim, madatzim, chanichim, etc.)? Cuando realicemos peulot o enviemos boletines informativos en nuestros kenim, snifim o en machanot alrededor del mundo, ¿qué tendremos para decir? ¿Qué nos piden que hagamos? ¿Tenemos la suficiente convicción en nuestra postura para decirlo en voz alta y de forma orgullosa?

Esta edición especial de Habinyan intenta abrir e incluso tratar de responder a estas preguntas. Por lo menos, las secciones y artículos de esta edición de Habinyan pueden ayudar a guiar tus reflexiones sobre estas preguntas y traerlas a otras personas. Esta edición de Habinyan atravesará muchas de las secciones normales de Habinyan (por ejemplo: Tnuat Noar, Conoce a nuestros Olim, etc.) con contenido sobre las elecciones en cada uno, y agrega una "edición especial" con artículos, explicaciones y estadísticas sobre las elecciones. En un momento en el que el futuro de la política Israelí es incierto e insatisfactorio, presentamos esta Edición Especial de Habinyan en un intento de lidiar con nuestra constante pregunta, ¿qué se espera que hagamos hoy?

Aleh V'hagshem,
Habinyan

Indice

1. Dvar HaMazkir.....	3
2. Edición especial - Elecciones en Israel 2015	
a) Comprender la victoria de Bibi	
i) Como la Unión Sionista perdió a la periferia.....	4
ii) Comprendiendo el ascenso de Netanyahu.....	5
b) Percepciones de esperanza	
i) Avances para mujeres y otros sorprendentes resultados...	6
3. Tnuat Noar	
a) Proceso de paz o proceso de presión.....	7-8
b) "¿Y ahora qué?" por Johnny, Líder de HDUK.....	9
4. Conocer a nuestros Olim	
a) Zev Dever sobre las elecciones.....	10-11
5. Citas del Movimiento en el mundo.....	12-13
6. Noticias	
a) Bienvenidos Garin Aliyah Amlat 2015.....	14



Olim de HDOZ y HDNA con compañeros de Dror Israel, se voluntarizaron con V15, una organización política apartidaria de centro izquierda el día de las elecciones.



Dvar HaMazkir: Holding Up Mirrors

Sosteniendo un espejo

Nunca he querido ser un político, ni por la misma razón un matemático. Lo que siempre me ha motivado en mi trabajo es el deseo de ser un educador trabajando en el campo de la educación basada en valores.

Hoy, por supuesto, porque así es el mundo, todos aquí en Israel están hablando de las opciones políticas y las opciones matemáticas. Las conversaciones sobre el resultado de las elecciones se tornaron rápidamente en cómo formar coaliciones, las posibilidades matemáticas que todavía teóricamente existen, posibilitarían a Yitzchak Herzog de la Unión Sionista a traicionar la mayoría de sus principios y convertirse en Primer Ministro. Y el regateo que Bibi Netanyahu y Likud van a hacer para crear la coalición con el ala derecha, al menor costo posible para su partido y para los fondos nacionales.

Me gustaría levantar un espejo y preguntar qué significan estos resultados realmente.

En principio, son un golpe masivo a todos aquellos que creen en una sociedad progresista. Déjenme explicar a lo que me refiero por sociedad progresista aquí, así cuando haga mis matemáticas basadas en valores, queda en claro por qué mis cuentas se ven como se ven.

Para mí una sociedad progresista está basada en unos cuantos principios que nunca pueden ser abandonados: igualdad, solidaridad social, pluralismo y libertad. Mi sociedad progresista tiene que ser libre de racismo, tiene que ser igualitaria, no puede ser homofóbica, tiene que respetar el igual valor de la vida humana, debe incluir las libertades básicas (de asociación, de expresión, de religión, de opinión) así también proteger los derechos básicos (el derecho a ser diferente, el derecho a vivir sin miedo, el derecho a casarte con quien quieras, el derecho a las minorías, el derecho a la salud, el derecho a la educación buena e igualitaria, el derecho a la protección igualitaria ante la ley, el derecho al trabajo, el derecho de aquellos que son débiles de ser protegidos).

¿Hay cuestiones que sobrepasan estos valores, libertades y derechos? Mi respuesta es no, no y no. ¿Enfrentamos cuestiones existenciales en Israel como Irán y la ocupación? Mi respuesta es sí y sí.

Sin embargo, las cuestiones existenciales pueden ser afrontadas con toda la fuerza que necesitan, manteniendo los valores, derechos y libertades.

Si no lo hacemos, perdemos el porqué. El racional de crear un Estado Judío, nuestra civilización, para y por lo que vivimos se torna una muy mala broma. La historia comienza a reírse de nosotros y de nuestros intentos por crear algo en lo que creemos/creíamos que se tornaría en (me atrevo a mencionar esto) una "luz para las naciones". Suena casi ingenuo e inmaduro usar un lenguaje así en este momento.

Entonces ¿Cuáles fueron los resultados en nuestra matemática basada en valores? Horribles si sos un progresista social. Cómo

mucho podemos aclamar que ganamos 40% de las bancas de la Knesset. 24 de la Unión Sionista (y estoy siendo generoso con todos los parlamentarios [MKs] de la Unión Sionista, pero este es un momento de optimismo matemático), 4 de Meretz, 12 de Yesh Atid, casi la mitad de la Lista Unida (mitad porque claro está para mí que el Nacionalismo Árabe no es en ningún modo necesariamente progresista, como el Nacionalismo Judío no es necesariamente progresista y yo creo que la mitad de la lista árabe es socialmente no progresista, como por ejemplo, sus polígamos y sus islamitas), la mitad de Kulanu... y eso gente, es todo, llegando a un total de 52 parlamentarios [MKs], como mucho.

¿Qué vemos entonces cuando sostenemos el espejo? Cosas que odio ver en mi sociedad. La mayoría de nuestro electorado es temeroso, probablemente racista, no cree en el igual valor de la vida humana, es ampliamente homofóbica, discrimina a las mujeres y está preparado para sacrificar los valores, las libertades y los derechos de nuestra sociedad en la batalla contra el miedo existencial.

¿Qué estamos buscando a futuro? Voy a ser un poco "profeta de la destrucción" aquí. Irónicamente la izquierda anti-sionista ha alcanzado potencialmente una de sus metas gracias a su archienemigo Bibi Netanyahu. Este resultado, más que cualquier otra cosa, posiblemente significa el fin de Israel como un Estado Judío. Aquellos que no quieren un Estado Palestino van a tener un Estado Binacional. Israel, el Estado Judío al que me mudé debido a mis compromisos sionistas, está en peligro de desaparición.

Los resultados de estas elecciones posiblemente significan que a un nivel personal, mi vida se va a ver quebrada en dos experiencias similares. Nací durante la época del Apartheid en Sudáfrica y quizás viva los últimos años de mi vida experimentando un déja vu. Es horrible de contemplarlo, pero debo hacerlo: mantener la seguridad personal de todos aquellos que nacieron aquí, judíos y árabes y de todos aquellos que nos mudamos aquí, judíos sionistas, en un Estado Binacional, probablemente no haya otra opción. Netanyahu va a decaer en la historia como el Verwoerd del pueblo judío; el arquitecto del neo-Apartheid Israelí.

¿Qué puedo hacer? Solo una cosa: trabajar por un cambio aquí. No aceptar la inevitabilidad de estos resultados. Creo que esto no es el final de la historia; que aquellos que creemos en los valores, libertades y derechos que siento que son los únicos por los cuales vale la pena vivir, ganaremos al final.

Perder esta batalla es muy difícil de contemplar.

Dejar no es una opción.

Julian

Traducido por Giuliana Fagnano



Edición Especial - Elecciones Israelíes 2015 Comprendiendo la victoria de Bibi**Sobre cómo la Unión Sionista perdió a la periferia**

Por Mazal Mualem; 24/3/2015; Al-Monitor

En entrevistas luego de perder las elecciones, Isaac Herzog y Tzipi Livni, los dos líderes de la Unión Sionista, explicaron su fracaso acusando al primer Ministro Benjamin Netanyahu por desatar una campaña racista contra la minoría árabe de Israel.

No hay duda que Herzog y Livni están en lo cierto. Netanyahu efectivamente actuó como un racista de primera clase que trató de sembrar el pánico anunciando que los votantes árabes [estaban acudiendo a las urnas en masas](#). Pero se debe buscar a [las razones de](#) los resultados en otros lugares. Acusar a Netanyahu de ello demuestra cuán desconectados están del estado de ánimo del país, y que poco dispuestos están a involucrarse en una búsqueda del verdadero espíritu.

Nadie puede discutir con los números. El fracaso de la Unión Sionista [en ganarse](#) los corazones del electorado Mizrahi (de origen en el Medio Oriente) que reside en la periferia ofrece una explicación alternativa para su derrota, y no tiene nada que ver con la campaña racista de Netanyahu en el último minuto. Cualquier intento de explicar a la verdadera razón por la que la Unión Sionista perdió, debe considerar a las dos décadas en la que el partido [denominado en ese entonces "Partido Laborista"] estuvo tan ausente de las ciudades en desarrollo [localidades periféricas pobres establecidas en la década del 50] en la zona sur del Neguev y en el norte. Esta ignoró la difícil situación de la periferia. Por consecuencia, fue en estas zonas donde los resultados electorales de la Unión Sionistas fueron especialmente patéticos. La periferia fue el lugar donde el partido se desmoronó y derrumbó.

Últimamente, una [afirmación condescendiente](#) que se escucha frecuentemente es que los habitantes de la periferia son desagrdecidos ya que votaron al Likud en vez de votar a algún partido como la Unión Sionista, con un orden del día democrático social diferente. De hecho, este mismo argumento solo prueba la desconexión. La verdad del asunto es que muchos de los habitantes de estas ciudades en la periferia no pueden identificarse con un partido que comparte sus intereses sociales, pero que al mismo tiempo, es considerado demasiado Ashkenazi [de origen en Europa del Este] y demasiado remoto - o , demasiado identificado con Tel Aviv. A pesar de que miembros de la Knesset pertenecientes la Unión Sionista como Shelly Yachimovich, [Amir Peretz](#), Stav Shaffir y [Itzik Shmuli](#) encarnan los principios social democráticos y tienen una trayectoria comprobada en asuntos sociales, la imagen del partido transmite un sentido de desapego de las preocupaciones de las clases bajas. De hecho, según lo que muestran los datos, la Unión Sionista se consolidó como el partido más votado, en las ciudades más ricas de Israel.

Si, la Unión Sionista concluyó esta elección como el segundo partido más grande con 24 asientos. Ignorando los 30 escaños del Likud, esto es un respetable resultado. Pero [un análisis](#) de los patrones de votación muestra que en algunas ciudades en desarrollo, la Unión Sionista obtuvo el octavo lugar. Este fue el caso en Migdal HaEmek, una ciudad en desarrollo de 50,000 habitantes en el Norte. El partido laborista [la Unión Sionista de hoy] dominaba la ciudad de forma casi indiscutible - hasta 1977 - a pesar de que la mayoría de sus residentes son Judíos Mizrahies. En esta elección, el Likud recibió casi 30% de los votos seguidos por Shas, el Partido Yachad de Eli Yishai, Yisrael Beitenu, Yahudut HaTorah, HaBayit HaYehudi, y el partido Kulanu de Moshe Kahlon. La Unión Sionista obtuvo el octavo lugar con solo 2%.

Otro ejemplo es la ciudad de Sderot en el Sur, el hogar del candidato número 8 de la Unión Sionista, el ex Ministro de Defensa [Amir Peretz](#). Peretz, que nació en Marruecos, fue en el pasado el intendente de esta ciudad en desarrollo. Sderot es una ciudad atacada por misiles que también sufre de un alto índice de desempleo. Sus habitantes están frustrados por la gran falta de trabajo y del cuestionable resultado de la campaña militar del 2014 "Pilar Defensivo", así como del alto costo de vida y de la distancia al centro del país. A pesar de ello,

casi 43% de la población votó por el Likud, seguido de lejos por Yisrael Beitenu (11%), HaBayit HaYehudi y Shas. La Unión Sionista obtuvo el quinto lugar, con un 7% de los votos. Estos patrones electorales se repiten a través de casi toda la periferia.

A comienzo de la década de los 90', los candidatos Mizrahies de barrios pobres y ciudades en desarrollo eran una característica prominente del Partido Laborista, y esto, a su vez, alentó a sus vecinos a otorgar su apoyo al partido. Durante los últimos años, sin embargo, la composición humana del partido ha cambiado, transformándose en más ashkenazi y más asociada a Tel Aviv. Bajo el primer Ministro Ytzhaj Rabin, la lista del Partido laborista para las elecciones a la Knesset de 1992 incluía a Amir Peretz, Binyamin Ben Eliezer, Raanan Cohen, Rafi Edri, Dalia Itzik, Rafi Ellul, Avigdor Kahalani, Shlomo Bohbot, Eli Dayan, Nissim Zvili, Yisrael Kessar, Shimon Shitreet and Yosef Vanunu [todos de origen Mizrahi]. Algunas de estas personas llegaron a altos cargos en el liderazgo del partido. Rabin trajo a estos candidatos a las ciudades en desarrollo durante la campaña, y fue fácil para la población local conectarse con ellos.

La lista de la Unión Sionista que se postuló para la Knesset 20 no se asimila de ninguna manera. Salvo Peretz, los candidatos en los puestos líderes eran en su mayoría completamente Ashkenazies: Herzog, Livni, Shelly Yachimovich y Manuel Trachtenberg. Y todos viven en Tel Aviv como Meirav Michaeli, Omer Bar Lev, Stav Shaffir, Ayelet Nahmias Verbin, Yossi Yona y Michal Biran. Ante esto, los miembros de la Knesset, Eitan Cabel y Danny Atar, ambos de origen Mizrahi, se pierden en la multitud.

Michael Bitton, jefe del consejo municipal de Yeruham y un antiguo partidario del Movimiento Laborista no se sorprendió con los resultados. Desde su punto de vista, fue un error no conservar un lugar seguro en la lista para el ex Ministro de Defensa [Shaul Mofaz](#). Después de todo, este es un experto en seguridad, pero también es Mizrahi. Personas de la periferia se podrían haber identificado con su historia de vida.

En una conversación con Al-Monitor, Bitton dijo: "Mofaz no fue el único error, de todas maneras. La periferia ha sido ignorada por años, comenzando después de la segunda cadencia de Rabin al comienzo de los años 90'. Rabin fue una luz después de años de gobierno del Likud. Fue una persona con la que la periferia se identificaba, pero el Partido Laborista no ha vuelto a la periferia desde Rabin. Vendió todas sus oficinas locales, por lo que no tiene ni siquiera un espacio físico ahí, lo que es relativamente simbólico. Yo vivo aquí por lo que puedo

verlo. Yisrael Beitenu, Shas, y HaBayit HaYehudi todos están presentes aquí.

Están integrados a la comunidad mientras que la presencia del Partido Laborista ni se siente. Es como si no existiera. La idea de que las personas los van a votar ya que ofrecen una plataforma social es errónea."

Bitton dijo que una de las principales razones por la que la gente votó al Likud en el 2015 es la misma antigua gratitud por lo que hizo el ex líder del partido Menachem Begin al final de los años 70' "En esos tiempos, el gobierno invirtió en rehabilitar los barrios pobres y los centros comunitarios. Lo que todavía vemos aquí es gratitud," dice Bitton. "El Likud está mucho más integrado aquí. Tiene una identidad y es relevante. La identidad juega también un rol decisivo. La Unión Sionista no tiene siquiera un miembro religioso en su lista. Por lo que no hay una narrativa religiosa y tampoco hubo una narrativa Mizrahi por delante. Tampoco presentaron una narrativa rusa. Al final del día, la gente votó a base de su identidad personal. Y van a seguir votando de la misma manera."

[Mazal Mualem](#) es columnista para el sitio de noticias para Israel *Al-Monitor* y es la ex corresponsal política superior para Maariv y Haaretz. También presenta un programa semanal que cubre asuntos sociales en el canal de la Knesset.



Comprendiendo el ascenso de Netanyahu

Tomer Persico; 23/3/2015

La clave para comprender lo que ocurrió aquí en los últimos días, principalmente en el último, antes de las elecciones en Israel la semana pasada, es **identidad**. Esa es la palabra, eso es lo que cuenta. En estas elecciones, las preguntas de identidad adoptaron un significado adicional, y son las que al final determinaron el asunto, de forma dramática. Personalmente, me avergüenzo de decir que no lo vi venir, y también me equivoqué en pensar que la aversión y cansancio para con Netanyahu de la mayoría del público (tanto en la derecha como en la izquierda) ofrecían una oportunidad real de cambiar el gobierno. Me equivoqué porque no comprendí la profundidad en la política de identidades que penetra en Israel al día de hoy.

Para empezar, tomemos un ejemplo evidente: Pensadores, artistas y activistas políticos Mizrahies (sefardies), que votaron por *Shas*, lo hicieron solo a base de la conciencia de identidad. El lema, "Mizrahies votan por Mizrahies" lo dice todo. Incluso si querían promover una visión colectiva socialista, esta estaba subordinada a lo más importante: el poder de la tribu. Así es como obtuvimos israelíes seculares, bohemios y activistas feministas que votaron por un partido que es en su base religioso, populista y patriarcal. En general, no fueron los valores del partido lo que los atrajo, sino la promesa de representar/preservar/promover una cierta identidad.

HaBayit HaYehudi (el Hogar Judío), que declaraba representar una nueva beta de "Israelismo", también basó su campaña en el elemento de la identidad. El excelente eslogan "no nos disculpamos" que eligieron jugó en dos niveles de identidad: el derecho etnocéntrico en general, hartos de la hegemonía aparente de la izquierda cosmopolita ("las viejas élites", etc.), y el público religioso Sionista, que sufre por décadas de sentimientos de inferioridad frente a la población secular. [Naftali Bennet](#) prometió a estos sectores una postura fuerte y la potenciación de su identidad (religiosa / judío), y logró así atraer a muchos. Su campaña sufrió una decaída con el caso [Ohana](#) y comenzó a hundirse cuando el partido fracasó en adaptar su enfoque - no puedes seguir clamando que "no te disculpas" cuando de hecho, te estás disculpando. Todo el globo de pinchó.

...

El punto de inflexión en las elecciones

Esa era la situación hasta una semana antes de las elecciones. Cuando las encuestas finales fueron publicadas, comenzando ese martes, las mismas mostraron que no solo el Likud estaba perdiendo frente a la Unión Sionista, sino que la Lista Árabe Unida se había convertido en el tercer partido más grande. Entonces se empezó a difundir el reconocimiento que un cambio era una posibilidad real, y que la izquierda tenía una buena oportunidad de ganar. La declaración de Yair Garbuz sobre una "pequeña minoría" involucrada en "besar mezuzas y visitar lugares santos", y particularmente el efecto de un partido árabe significativo en la conciencia pública, despertaron el temor por la seguridad de la identidad judía de "Israel". Ron Gerlitz [escribió](#) en el pasado que de forma paradójica, la violencia durante el verano pasado en contra de los árabes israelíes surgió de su integración cada vez más exitosa en los asuntos públicos de Israel. Lo mismo ocurrió aquí: la repentina visibilidad de los árabes israelíes, el reconocimiento de que de hecho estaban jugando el juego democrático, y de manera exitosa, fue concebido como una amenaza a la identidad judía del Estado (Uri Waltman [definió](#) el asunto es un breve estado en Facebook).

Netanyahu identificó este miedo de forma correcta, y lo transformó en un momento para su campaña. Amenazó repetidamente que en la situación actual, el *Likud* perdería su mayoría a favor de "la izquierda y de los árabes". Las sedes del Likud difundieron la noticia de un gobierno de bloque de izquierda con el apoyo de la Lista Unida. La imagen de [Ahmed Tibi](#) comenzó a aparecer entre Herzog y Livni en los anuncios del *Likud*. Netanyahu repitió el mensaje con fervor religioso, y para un público predominante, las señales de humo en el cielo delectaron: **peligro para la identidad Judía del Estado**. El punto culminante fue logrado por la tarde del día de las elecciones cuando realizó el anuncio (en vídeo, por escrito, y también quería emitirlo como una conferencia de prensa) que los "votantes árabes están acudiendo en masa a las urnas. Las organizaciones del ala izquierda los están transportando."

Esto fue suficiente para cambiar la imagen de un extremo al otro. En un breve plazo de tiempo, el Likud agregó diez mandatos de israelíes judíos temerosos de la identidad judía de Israel, que estaban convencidos de que solo Netanyahu y solo un *Likud* fuerte podía protegerlos.

En estas elecciones, Netanyahu tuvo un gran problema, y desde este punto de vista, los periodistas y encuestadores que lo identificaron tenían razón. La razón por la que visitó *Mahane Yehuda* sin la prensa no fue por que esperaba ser recibido con aclamaciones de entusiasmo. La razón por la que lanzó un bombardeo de entrevistas de ruegos y amenazas no fue porque estaba seguro de la victoria. La razón por la que le dijo a la gente a su alrededor que tenía un serio problema no fue porque quería presionarlos. Principalmente, la razón por la que fue obligado a dar un giro a la derecha, hasta el final de la derecha, a la derecha de [Kahane](#), fue porque la victoria no estaba en su bolsillo. Netanyahu consiguió esta victoria sólo en los últimos 100 metros de la carrera, y en ese sentido, las encuestas reflejaron la realidad. Logró exitosamente girar la tendencia en

180 grados cuando utilizó la amenaza contra la identidad judía del estado con el objetivo de atraer votantes.

Que puede hacer la izquierda

Como ya hemos mencionado, la izquierda sufre de una debilidad estructural a la hora de tratar con cuestiones de identidad. Ayer, Ofer Zalzberg publicó un [post excelente](#) sobre su visión de las razones del fracaso de la Unión Sionista. Zalzberg escribe:

"Su estrategia también falló debido a que la Unión Sionista no logró - ni siquiera trató - de presentar una visión para afrontar los asuntos de identidad Judía en el Estado de Israel. Se enfocó en Israelismo y Sionismo, pero no le puso suficiente atención al Judaísmo. Hay muchos votantes en Israel del 2015 para quienes este es el asunto principal. Aquellos que apoyaban el orden del día socio económico que propuso Herzog no pudieron pasarse a la Unión Sionista, faltos de un claro sentido que podían confiar en él para educar a sus hijos a ser judíos - que podían confiar en él para el desafío histórico de asegurar la continuidad judía en Israel."

De hecho, las raíces familiares de Herzog, podrían haber servido como una excelente materia prima para crear dicho sentimiento, pero su partido ni siquiera realizó un intento en esa dirección. El hecho de que la Unión Sionista no tiene ningún representante de la población de "kipot srugot" (kipas tejidas - religiosos nacionales), tampoco ayuda, por decirlo suavemente. Hasta que no le otorguen verdadera atención, que se colmen de un verdadero deseo de realizar un cambio en el asunto de la identidad judía, la izquierda Sionista siempre comenzará desde una posición de debilidad. Hasta que la izquierda sea capaz de otorgar **identidad** - judía, israelí - con un bagaje emocional diferente, no podrá atraer a la mayoría de los israelíes que quieren dicha identidad, y que la exigen.

En los tiempos de [Mapai](#), el Movimiento Laborista del pasado era capaz de presentar una sólida identidad judía. Ben Gurion con su amor por el Tanach, elevando la pancarta de la historia judía y el nacionalismo judío, la comprensión republicana colectivista de "nación" y estado - todos ellos, a pesar de sus aspectos muy negativos, permitieron a muchas personas identificarse con el partido. Posiblemente, la corrección en curso de los Laboristas de los fracasos de estas posiciones ha dado lugar al fuerte retroceso de la identificación con sus valores positivos.

¿Entonces, ahora qué? No es suficiente visitar el Muro de los Lamentos algunos minutos antes de las elecciones. Primero, la Unión Sionista debe cambiar su percepción: comprender que la identidad judía es importante (verdaderamente importante, no solo a nivel táctico). Además, deben trabajar para agregar al partido representantes del sector que "llevan kipot". Yair Lapid fue plenamente consciente de esto y agregó a Shai Peron como su segundo al mando y a Ruth Calderon como representante de otra forma de identidad judía, por lo que todavía está cosechando recompensas hasta el día de hoy. La Unión Sionista tiene que hablar sobre "Judaísmo". Por supuesto, "Judaísmo" puede ser muy liberal y muy democrático en términos de conceptos bíblicos como "ama al extranjero" "deben tener una ley para ustedes mismos, lo que aplica en el extranjero, aplica en el ciudadano," "No seguirás a muchos a pervertir la justicia." Pero deben hablar de ello. El líder del partido tiene que ser una figura con una conexión visible a este asunto. Como ha sido mencionado, esto podría haber sido relativamente fácil con Herzog pero no ocurrió. Y los votantes tienen una clara preferencia por un líder de origen Mizrahi, por razones obvias.

Los activistas del ala izquierda que creen que la solución a la difícil situación de su sector es juntar filas con los ciudadanos árabes, están equivocados. No desde un punto de vista étnico, porque claro está que un énfasis en la igualdad de los ciudadanos, en la cooperación entre todos los ciudadanos y en el rechazo de la discriminación basada en el origen étnico, es lógico y apropiado desde el punto de vista democrático liberal. Pero salvo que haya un cambio de conciencia de proporciones Marxistas entre el pueblo israelí, la mayoría de la población continuará pensando de forma étnica, no a nivel de clases. Para ser claro: para la mayoría de la población judía en Israel, la identidad judía - la suya, la de sus hijos, y la del Estado de Israel- es un componente fundamental, central e irremplazable en cualquier visión o aspiración para el futuro. Es un error seguir negando esto.

...

Dr. Tomer Persico es un estudiante de Post Doctorado en el Centro Elyachar en la Universidad de Ben Gurion. Enseña también en el departamento de Religión Comparativa en la Universidad de Tel Aviv y en el Instituto Schechter en Jerusalem. Persico es un activista social de la libertad de religión en Israel. Ha contribuido con numerosos artículos a diarios y periódicos en Israel y escribe en el blog más popular en hebreo sobre el tema.

Para leer el artículo completo visite:

<https://tomerpersicoenglish.wordpress.com/2015/03/23/post-election-post-the-key-to-understanding-netanyahus-ascent-in-the-last-few-days-of-the-campaign/>



Edición Especial - Elecciones Israelíes 2015

Percepciones de esperanza

Avances para mujeres, y otros resultados sorprendentes de las elecciones israelíes.

Por [Ben Sales](#); 19/3/2015; JTA

Todos sabemos que el Primer Ministro Israelí Benjamin Netanyahu [ganó](#) otra cadencia. La forma de [su próxima coalición](#) parece bastante clara. ¿Pero qué ocurrió en el resto de la Knesset? ¿Cómo se ve la imagen de los 120 escaños? ¿Y es realmente tan diferente como la última vez?

Presentamos aquí algunos análisis interesantes de los números para ayudar a dar sentido a la Knesset 20ª.

El balance ideológico se desplazó de hecho hacia la izquierda.

En la izquierda israelí, ha habido una buena cantidad de golpes de pecho sobre que fue lo que salió mal en estas elecciones. Después de todo, un primer ministro considerado un fracaso, [aumentó en su lugar su representación en la Knesset](#) en 12 escaños.

Pero una mirada integral sobre la división derecha-izquierda muestra que la izquierda *ganó* en esta elección, incluso si perdió en el número de votos. Aquí les presentamos una lista de partidos después de las elecciones del 2015 y el 2013, organizadas por el bloque ideológico.

Ala derecha, 2015: 44 escaños (Likud 30, Habait Hayehudi 8, Yisrael Beiteinu 6)

Ala derecha, 2013: 43 escaños (Likud-Yisrael Beiteinu 31, Habait Hayehudi 12)

Centro izquierda, 2015: 29 escaños (Unión Sionista 24, Meretz 5)
Centro izquierda, 2013: 27 escaños (Partido Laborista 15, Hatnuah 6, Meretz 6)

Centro, 2015: 21 escaños (Yesh Atid 11, Kulanu 10)

Centro 2013: 21 escaños (Yesh Atid 19, Kadima 2)

Religioso Ortodoxo, 2015: 13 escaños (Shas 7, Yahadut Hatorah 6)
Religioso Ortodoxo, 2013: 18 escaños (Shas 11, Yahadut Hatorah 7)

Árabe, 2015: 13 escaños (Lista Unida 13)
Árabe, 2013: 11 escaños (Hadash 4, Ra'am-Ta'al 4, Balad 3)

En breve, es una ganancia neta de 4 escaños para el bloque centro izquierda árabe correspondiendo a una pérdida en el bloque de derecha - religioso ortodoxo. ¿Entonces, por qué es Netanyahu se regocija? La fuerte presencia del Likud le da mucho más poder dentro de su bloque. La última vez, se vio obligado por los buenos resultados de Yesh Atid y de Habait Hayehudi, a paralizarse en una coalición que no quería.

La gente del ala izquierda puede apreciar como su bloque ha crecido en tamaño y unidad. La gente del ala derecha puede continuar apreciando que su bloque es más grande y liderarán al próximo gobierno.

Menos diputados religiosos, más mujeres y árabes legisladores.

La Knesset 20ª, de acuerdo a los [diagramas](#) publicados por el Instituto de Democracia Israelí tendrá un número record de legisladoras

mujeres, más árabes y menos miembros religiosos.

Casi un cuarto de los diputados serán mujeres, 29 frente a 28 que hubo en el 2013. 8 de los 24 diputados de la Unión Sionista son mujeres (incluyendo cuatro en los primeros 10), seguidos por el Likud con seis de 30 y Kulanu con cuatro de 10. Los únicos dos partidos sin representación femenina son los partidos ortodoxos Shas y Yahadut Hatorah.

La próxima Knesset contará también con 16 diputados árabes, cuatro más que en la Knesset saliente. Una docena de ellos vienen de la Lista Unida (Dov Khenin es el único miembro judío del partido). Pero el Likud, la Unión Sionista, Israel Beiteinu y Meretz, cada uno tiene también un diputado árabe.

Los diputados religiosos, mientras, vieron sus números caer de 39 a tan solo 25. Gran parte del descenso es producto de que los tres partidos religiosos - Yahadut Hatorah, Shas y Habait Hayehudi - perdieron un total de 9 escaños. Ahora, dichos partidos sostienen en conjunto 21 escaños y dos de los diputados de Habait Hayehudi son seculares.

Likud, Yesh Atid y Kulanu también tienen miembros religiosos.

Religiosos y derechistas en Jerusalén, seculares e izquierdistas en Tel Aviv

La mayoría de los votantes israelíes - 4.2 millones [72.4 por ciento](#) del electorado - puso su voto el martes más que en cualquier elección desde 1999. Pero a diferencia de 1999, la alta participación no hizo que la izquierda subiera al poder.

A pesar de los esfuerzos de la organización anti-Netanyahu [V15](#) para aumentar la participación en el bastión de la izquierda de Tel Aviv, un mayor porcentaje de votantes realizó su voto en bastiones derechistas como Jerusalén, Ashdod y Petah Tikva. Y las ciudades [se ajustaron](#) a sus estereotipos ideológicos. La mayoría de los votantes en [Tel Aviv](#) votaron por partidos del ala izquierda, a pesar de que el sudeste de la ciudad, habitado principalmente por judíos del medio oriente, votaron Likud y Shas. Muchos de los votos de Jaffo fueron a la Lista Unida. Cerca de tres cuartos de los votantes en [Jerusalén](#) votaron mientras tanto por partidos religiosos o del ala derecha.

Pero hubo un par de estadísticas interesantes provenientes del mapa electoral: [Kfar Chabad](#), una pequeña ciudad habitada principalmente por familias de Chabad, votaron casi unánimemente por Yachad de extrema derecha, que no pasó el umbral electoral de la Knesset. [Kibbutz Nirán](#), en lo profundo de Cisjordania, otorgó todo el total de sus 55 votos a partidos del centro o del ala izquierda. Y si las elecciones hubieran tenido lugar solo en la ciudad turística de [Eilat](#), la legalización pro-marihuana del partido Ale Yarok hubiera entrado a la Knesset.



Tnuat Noar

Peace Process or Pressure Process

With Netanyahu's reelection, the peace process is over and the pressure process must begin

If Israelis have the right to vote for permanent occupation, we in the Diaspora have the right to resist it.

By [Peter Beinart](#); 3/19/2015; Haaretz

My entire adult life, American Jewish leaders have been telling Americans that Israel can save itself. Just wait until Israel gains a respite from terror, they said; then its silent, two-state majority will roar. Give Israelis constant reassurance; never pressure them. If they know “the United States is right next to them,” Malcolm Hoenlein of the Conference of Presidents of Major American Jewish Organizations promised Barack Obama in 2009, Israeli leaders will “[take risks](#)” for peace.

Israel has been disproving that theory throughout the Netanyahu era. Now, with this election, Israel has killed it.

This election was not fought in the shadow of terror, at least not the kind that traumatized Israelis during the terrible Second Intifada. Thanks in large measure to security cooperation with the Palestinian Authority, Israelis no longer shudder, thank God, before boarding buses or entering cafes. Nor was this election fought in the shadow of American pressure. Yes, Washington and Jerusalem are clashing over Iran. But the Obama administration has not come close to punishing the Israeli government for repeatedly rebuffing its efforts to broker a Palestinian state near the 1967 lines.

This campaign, in other words, offered an excellent test of the theory that the American Jewish establishment has peddled for decades. And look what happened. In the absence of Palestinian violence and American pressure, Jewish Israelis at first pretended the Palestinians did not exist. “As Israeli election nears, peace earns barely a mention,” noted Reuters. During a 90-minute debate in late February, eight candidates, together, mentioned the word “peace” only five times. And three of those mentions [came from the Arab candidate](#). Then, in the campaign’s final days, the Palestinian issue surfaced. On March 6, former Mossad chief Meir Dagan [warned](#) that by deepening Israeli control of the West Bank, Prime Minister Benjamin Netanyahu was leading Israel toward “apartheid.” And Netanyahu proved Dagan right. The day before the election, Bibi gambled that if he explicitly repudiated a Palestinian state, Israelis would reward him. Then, on Election Day, he gambled again, warning, in a nakedly racist appeal for right-wing votes, that “[the Arabs are voting in droves](#).”

It worked. Trailing in the polls by five seats, Bibi engineered a stunning comeback to win the election by six. The American Jewish establishment will never admit that its theory of change has been discredited. It will go on insisting, no matter how laughable that insistence becomes, that Israel is serious about creating a Palestinian state. The establishment's disconnection from reality will gradually make it irrelevant. Already, the trend is clear: AIPAC, which claims Israel will end the occupation, is being supplanted by Sheldon Adelson, who celebrates Israel for entrenching the occupation. Adelson is not taking over the institutions of American Jewish life only because of his money. He’s taking over because he looks reality in the eye.

We must too. “Power,” said the great American abolitionist Frederick Douglass, “concedes nothing without a demand.” For almost half a century, Israel has wielded brutal, undemocratic, unjust power over millions of human beings in the West Bank and Gaza Strip. And as this election makes clear, Israel will concede nothing



on its own. This isn't because Jewish Israelis are different than anyone else. It's because they are the same. Which leaves just one question: how best to make the demand? The boycott, divestment and sanctions movement offers one path. In the wake of Netanyahu's win, it will grow, gaining more mainstream support. But the logic of the BDS movement is toward a single binational state that, while tempting to some liberals in theory, would in practice likely mean civil war. It would also mean the end of the one state in the world that has as its mission statement the protection of Jewish life. Those of us who still believe in such a state, alongside a Palestinian one need another way.

Our principle should be this: Support any pressure that is nonviolent and consistent with Israel's right to exist. That means backing Palestinian bids at the United Nations. It means labeling and boycotting settlement goods. It means joining and amplifying nonviolent Palestinian protest in the West Bank. It means denying visas to, and freezing the assets of, [Naftali Bennett and other pro-settler leaders](#). It means pushing the Obama administration to present out its own peace plan, and to punish — yes, punish — the Israeli government for rejecting it. It means making sure that every time Benjamin Netanyahu and the members of his cabinet walk into a Jewish event outside Israel, they see Diaspora Jews protesting outside. It means loving Israel more than ever, and opposing its government more than ever. It means accepting that, for now at least, the peace process is over and the pressure process must begin.

For many Diaspora Jews, this transition will feel painful and unnatural. It certainly does for me. But there is now no other way. We know in our bones, even without Meir Dagan telling us, that Israel is headed toward moral disaster. We know that a non-democratic Israel is a dead Israel. We know that if Israel makes permanent an occupation that reeks of colonialism and segregation, an America that is becoming ever more black and brown will eventually turn against it. We know the BDS one-staters are winning. We know that if Israel continues on its current path, our children will one day live in a world without a Jewish state. We know that our grandparents' generation of Diaspora Jews will be remembered for having helped birth the first Jewish country in 2,000 years, and that ours will be remembered for having helped destroy it.

Yes, our influence is limited. But it is not irrelevant. Israelis have made their choice. Now it's time to make ours.

This article raises many important and painful issues. It seemed important to include it to wrestle with the tensions it raises. That being said, this article is complex and difficult. Here are some questions to think about as you read this article and think about what the current political situation in Israel calls on you to do:

1. Beinart paints a dramatic picture of what he sees as Israel's potential future in the last paragraph. Which parts do you agree with? Which parts do you not?
2. What was your reaction to the racism that became clear, and was arguably a part of Bibi's win, towards the end of the elections? Is it possible to dismiss this as petty politics?
3. What does it mean that peace gained so little mention during the campaigns? Is it possible to dismiss this as petty politics?
4. If these two things are not dismissible, what does this call on you to do as a member of a Zionist youth movement whose ideology is based in Equality of Human Value and in social justice?
5. Do you agree that it is impossible to claim that the Israeli government will make peace on its own?
6. Is it important that we, as members of Habonim Dror, make demands of the Israeli government? What should these demands be?
7. How do we make these demands? Do we do this through political advocacy? Through education inside or outside of our Jewish communities? Through hagshama and Aliyah?
8. As Zionists and members of the Jewish people, but as noncitizens of Israel, what are the guidelines we should stick to in choosing how to be involved with this issue? Beinart gives one guideline ("Support any pressure that is nonviolent and consistent with Israel's right to exist") Do you agree with this guideline? Would you add any?
9. Beinart gives examples of what he thinks American and other Diaspora Jews should do now. If you were to make a similar list of what members of HD in your local country should do in the ken, snif, machaneh, with their kvutza, or in their day-to-day lives what things would you call on them to do?



Tnuat Noar

¿ Y ahora qué?

Jonathan Leeder, Boger HDUK

Chaverim, salvo que hayan estado en algún otro planeta en otro lugar, seguramente son conscientes de los devastadores resultados de las elecciones israelíes de ayer. Si realmente fueron el "referéndum de la esperanza", como nos dijeron, los resultados son verdaderamente una dura crítica sobre donde está parada la sociedad israelí exactamente ahora. No solo los resultados son devastadores, que certeramente llevaran a otro gobierno nacionalista liderado por Netanyahu, sino que la retórica empleada por él mismo el día de las elecciones fue peligrosa. Primero, y menos importante, observando como si nos estuviera diciendo algo que ya sabíamos, finalmente quitó su fachada de apoyo a una solución de dos estados; que ahora hace que Israel se vuelva un estado binacional, o de apartheid. Segundo, y probablemente más hiriente, expresó su preocupación ya que los "árabes estaban votando en masas." Ahora, ¿pueden ustedes imaginarse a nuestro Primer Ministro (con todo lo que puede no gustarles) expresando su preocupación el día de las elecciones de que la minoría negra del Reino Unido acuda a las urnas? ¿Y la comunidad judía? ¿O la comunidad musulmana? O cualquier otra minoría religiosa/étnica/nacional aquí; sería recibido con indignación y esto con razón. La medida del compromiso de Bibi a Israel como la "única democracia en el Medio Oriente" se convierte en solo una cita histórica necesaria para lanzar a BDSers cuando es conveniente. Su apoyo superficial por la democracia israelí, que ya fue expuesto por su respaldo al Estado Nacional, Juramento de Lealtad, y las facturas de la Nakba fue confirmado anoche. Sin embargo, como ya sabemos, Netanyahu, en todos sus grandes e imperdonables defectos, es también un muy buen político. Realizó dichas declaraciones como un riesgo calculado, y calculó que le otorgarían más votos... y estaba en lo correcto, lo que es horroroso. La pregunta a la que nos enfrentamos ahora de todas maneras, no es con quien irá Moshe Kahlon, o ninguna otra cosa que tenga que ver con la matemática de la coalición. Sino ¿y ahora qué? ¿Qué podemos hacer como movimiento para luchar contra esta ola de nacionalismo conducido por el miedo? La respuesta es hacer lo que siempre hemos hecho, educar, pero hacer más de ello y mejor. Se ha casi convertido en un cliché del movimiento, utilizar las palabras de la gran Zivia Lubetkin cuando escribe extractos como este, pero ella es grandiosa y no me importa nada así que lo haré lo mismo. "Este es el verdadero secreto de la fuerza del movimiento. El movimiento siempre supo como exigir todo de sus miembros. Los objetivos del movimiento siempre han sido educar a una nueva clase de seres humanos, capaces de perdurar en las más adversas condiciones y momentos difíciles mientras se paran por la emancipación de nuestro pueblo, del judío, de la humanidad. Fue la educación de nuestro movimiento que nos dio la fuerza para perdurar." Ahora antes que alguien sufra de un ataque al corazón, obviamente no estoy comparando la victoria de Netanyahu y las adversas condiciones a las que nos enfrentamos, a las desfavorables condiciones enfrentadas por Zivia y sus compañeros en los ghettos. De todas formas, sus palabras suenan tan reales hoy en día como sonaron cuando fueron escrita: nos enfrentamos a tiempos difíciles para seguir adelante pero no podemos caer en la desesperación. Incluso si parece una opción fácil después del mensaje desagradable que vemos en la página de Facebook o el Twitter irónico que te ha sido enviado. Cada uno debe preguntarse a si mismo una pregunta importante: ¿qué deseo hacer? ¿Deseas de hecho llegar e involucrarte con la próxima peulah de los bogrim? ¿Incluso si habías planeado salir de tragos esa noche? ¿Deseas involucrar a tus amigos en las difíciles conversaciones necesarias sobre el futuro de Israel y los desafíos a los que se enfrenta? ¿Deseas tomar tu responsabilidad como madrich, como educador, suficientemente en serio para causar un verdadero impacto en tus chanichim y construir una alianza con ellos? ¿Deseas observar alrededor del mundo judío para alianzas que existen también fuera de nuestro movimiento? ¿Deseas acudir y responder cuando te llamen? ¿Deseas llamar por ti mismo? Tus respuestas para todas estas preguntas definirán en gran parte el futuro no solo de nuestro movimiento, sino que el futuro de una verdadera voz progresista en nuestras comunidades. Una voz que es necesaria ahora como nunca lo fue no solo para diseñar las conversaciones que se llevan a cabo en nuestras propias comunidades pero para apoyar las voces progresistas en Israel que enfrentan un verdadero desafío.

Aleh VeHagshem
Lider.



Conoce a nuestros Olim Zev Dever sobre las elecciones

"Conoce a nuestros Olim" es una sección de Habinyan que se reserva generalmente para entrevistas con miembros del movimiento de todo el mundo que han hecho aliyah. Para preservar el tema de esta edición especial de Habinyan, esta sección en esta edición presenta un artículo por Zev Dever, un oleh reciente de HDNA sobre su experiencia y reflexiones de su primera elección como ciudadano israelí.



"Partidario, no político"

Para la mayoría de nosotros, izquierdistas que invertimos o seguimos el proceso de las recientes elecciones, los resultados fueron tan dolorosos como la retórica que llevó a los mismos. Para ofrecer un poco de información inicial: después de verificar, pareciera que el bloque de derecha no creció con la victoria electoral que parecía tener a primera vista. Parece que solo se ha consolidado bajo el cartel de Likud, con el cambio del partido hacia la derecha dura en un esfuerzo hábil, repugnante, y en última instancia eficaz para canibalizar sus propios partidos satélites más extremos. En el ferrocarril escuche a un hombre decir, "después de que Bibi dijo que no permitiría un estado Palestino, ¿para qué lo necesitamos a Bennet?" Y tiene razón. Incluso si la demografía de los votantes (decepcionante como ya lo era) no hizo un cambio extremo, la retórica que los unía definitivamente si lo hizo.

¿Cómo hace el movimiento para relacionarse a una sociedad más amplia en esta realidad? Uno en el que la carrera de apuestas es la que gana las elecciones; ser un שמאלני ("un izquierdista") es ser un traidor¹; y activistas de la paz², funcionarios municipales³ y autores famosos⁴ se enfrentan a violentos asaltos por dicha traición.

La respuesta más antigua es aquella a la que aún nos aferramos. El movimiento ha dado notables e inspiradores pasos en las últimas décadas para expandirse, y tomar responsabilidades por "la periferia" de la sociedad Israelí. Los grupos y estratos que normalmente son ignorados por la vieja guardia de elitistas de izquierda de Israel, y que por lo tanto se sitúan del lado del alarmismo xenofóbico de derecha, a pesar de que esto sea de forma que se puede demostrar en contra de sus intereses. Si amigos, la respuesta es aun el lento y arduo trabajo de la revolución: conocido como educación. Y aun lo sabemos. Después de todo, un cambio social es una lucha por una larga carrera, y se trata de una maratón no de un sprint. ¿Pero es esta una respuesta satisfactoria?

Existen desventajas para este intento que pueden observarse, y más importante aún sentirse. No importa cuántos chanichim conseguimos en nuevos sectores de la sociedad, ¿qué pasa con sus padres? Y por todas las semillas de esperanza que tratamos de plantar, desafortunadamente, la visión diáspora real, o tal vez el realpolitik es así mismo "educar" a la gente, y el miedo que es más rápido que la educación del movimiento puede competir con él. Muchos sienten que es un mérito estar involucrado en la política, o al menos en el discurso público en una moda más directa y vocal al lado de dichos esfuerzos. De hecho, este deseo alcanzó su cenit en las elecciones del 2013. En el surgimiento de las protestas sociales, muchos en el movimiento pusieron todo el corazón en el apoyo tanto nominal como en la práctica detrás del Trabajo. Esta es otra historia diferente pero basta decir que las lecciones aprendidas a través de esta decepción nos dejaron de hecho una política con sabor amargo.



Dicen el que poder corrompe. Si esto es verdadero entonces se entiende que aquellos que buscan el poder son aquellos que desean corromperse si fuese necesario. Debe entenderse que no hay un líder en la Política al día de hoy que puede calificarse como un "político a largo plazo" como Buber hizo uso del término, por ejemplo alguien con una verdadera brújula moral y una visión futura más allá de su propio poder. Reconociendo esta realidad, el movimiento necesita encontrar una manera de involucrarse en el discurso público, sin ser absorbido a los compromisos morales y juegos sucios que vienen junto con ser un organismo político.

Este año, las acciones que tomamos se quedaron un paso por detrás, mientras que también dieron un paso en la dirección correcta: no apoyar a ningún partido pero activar por un amplio bloque de centro izquierda, eventualmente fusionando este esfuerzo con el de la organización V15, que tuvo el mismo propósito declarado y tácticas similares. A pesar de la pérdida en el gran día, la victoria de este intento no debe ser desestimada: "La Unión Sionista" aun recibió los 24 escaños que le habían sido anticipados, un significativo repunte. Pero más importante aún, estas acciones (contrariamente a las lamentables campañas de los partidos a los que apoyaban) se enfocaron en cambiar la retórica hacia la esperanza y hacia un cambio real en la vida diaria de las personas.

Mientras activaba con V15 me fue muy bien explicando quienes eramos con la frase "פוליטי לא מפלגתי" "Político pero no partidario". El movimiento y la izquierda como una completa necesidad de tomar la iniciativa, simbolizaron en este mantra, más allá del régimen actual, o de si hay elecciones inminentes (nunca están lejos de todos modos). Cambiar los paradigmas del discurso público es algo que puede y debe ser realizado fuera de los sofocantes clubes de los viejos muchachos que son las estructuras partidarias. Se realiza en las calles, en los colegios, en los kenim. Se realiza con acciones en el terreno, aquellas que llegan a las noticias, y aquellas que llegan a las casas.

El objetivo no puede ser enlazarnos a un partido y así dejar que nuestra esperanza aumente y se hunda con él. El objetivo debe ser influir en todos los partidos. Después de las protestas sociales, no hubo ningún partido que pudiese darse el lujo de no mencionar a la "justicia social" en su campaña, incluso si era principalmente palabrería. O tal vez un mejor ejemplo es el éxito de "גוש עמונים" "Bloque de los fieles" que influyeron a la visión política hacia la construcción y el subsidio de asentamientos⁵. Después de todo, Gush Emunim comenzó su misión bajo un régimen de izquierda y en pocas décadas ha cambiado el tejido de la política y de la sociedad israelí en toda su extensión. Para ver la extensión de las tendencias que han liderado, las últimas dos elecciones representan la primera vez en la historia de Israel que en la Knesset no hay miembros de kibbutz. Por el contrario no hay escasez de colonos en el electorado. El movimiento puede y está aprendiendo a dominar este enfoque externo; empujar asuntos que consideramos deben ser de interés público hasta que los políticos no tengan más opción que enfrentarse a ellos. Asuntos como los derechos de decenas de miles de jóvenes trabajadores. Asuntos como el millón de niños viviendo bajo la línea de pobreza en Israel⁷.

El éxito de la hegemonía de la derecha demuestra que nada ha cambiado en la última elección, solo la lógica continuación de su victoria sobre el modo de pensar y el discurso en Israel. Políticos en todos lados, especialmente en Israel, están interesados en responder a las demandas del público tanto como lo están en generar las mismas. Debemos cambiar las demandas del público. Mientras que la los temas de conversación nacional estén dominados por la seguridad, nunca obtendremos justicia. Si las personas pueden solo enfocarse en la pregunta de la existencia, nunca encontraremos respuestas sobre cómo debe ser dicha existencia. El movimiento debe promover estas discusiones. Debemos mostrarle al público Israelí, y de hecho también al mundo, que nuestro futuro se construye entre unos y otros. Nuestra supervivencia a lo largo recaerá mucho más en como estructuramos nuestra sociedad más que en las intenciones de nuestros enemigos, reales o imaginarias.

1א- http://www.mako.co.il/news-military/politics-q1_2015/Article-1fa7819331c8b41004.htm

1ב- [https://www.google.co.il/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-](https://www.google.co.il/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#safe=off&q=%D7%A9%D7%9E%D7%90%D7%9C%D7%A0%D7%99%D7%9D+%D7%91%D7%95%D7%92%D7%93%D7%99%D7%9D&spell=1)

8#safe=off&q=%D7%A9%D7%9E%D7%90%D7%9C%D7%A0%D7%99%D7%9D+%D7%91%D7%95%D7%92%D7%93%D7%99%D7%9D&spell=1

2- <http://972mag.com/unprecedented-violence-stalks-anti-war-demos-across-israel/94530/>

3- <http://www.haaretz.com/news/national/.premium-1.606240>

4- <http://www.jpost.com/Israel-News/Culture/Assailant-attacks-leftist-traitor-Israeli-author-Yehonatan-Gefen-394588>

5- http://muse.jhu.edu/login?auth=0&type=summary&url=/journals/israel_studies/v010/10.3newman.html

6- One of many, but not the most impressive of examples from just before the elections - <http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4632531,00.html>

7- <http://www.millionkids.org.il/>



Citas de Habonim Dror alrededor del mundo...

"Compartimos la conmoción y la frustración de nuestros colegas Israelíes y amigos que esperaban un מהפך esta semana. Es trágico que el alarmismo y el "hostigamiento a la raza" de la derecha jugaron un papel crucial en la victoria del Likud. De todas maneras, está más claro que nunca que otro Israel es posible. Esperamos que en la oposición, Isaac Herzog y la Unión Sionista, presenten una clara alternativa no solo al "Rey Bibi" en su persona pero a las políticas de desigualdad económica, incitación al odio racial y ocupación militar que promueve. Sabemos que Habonim Dror Olim y nuestros colegas en [Dror-Israel](#) continúan construyendo a Israel como una sociedad democrática y justa. La coalición está ahí -- los ultra ortodoxos, árabes y Mizrachies, todos tienen una razón para apoyar a la justicia económica y a la finalización de la ocupación --pero su realización depende del coraje político de todos los Israelíes."

Habonim Dror Norte América

Terminaron las elecciones, los israelíes eligieron, ¿bien? ¿Mal? Es subjetivo. ¿Quiénes ganaron? ¿Quiénes perdieron? A simple vista gana la Derecha, pero aún hay que esperar a que se forme Gobierno, dentro de un mes aproximadamente. Entre tantas incertidumbres, hay una clara certeza, la Democracia ganó. Israel es un oasis democrático en un medio oriente que no encuentra rumbo, en un medio oriente cada vez más extremista y que solo es estable (si se le puede llamar así) entre dictaduras y monarquías. Pero hay una excepción, el Estado de Israel, entre religiosos y laicos, de Ierushalaim a Tel Aviv; entre judíos y árabes, de Beer Sheva a Uml Fahm, todos están representados. En el Estado Judío, donde la minoría más grande es la tercera fuerza del Parlamento, en el Estado Judío hay Democracia. Aprovechando esta Democracia los israelíes le dijeron NO a los extremismos, la extrema izquierda al igual que la extrema derecha fracasaron, ante la victoria de Likud con votos que previamente eran para la extrema derecha (HaBait Halehudi e Israel Beitenu), y la gran votación de HaMajane HaTzioni con muchos votos de la extrema izquierda (Meretz); los israelíes están diciendo algo: No hay blancos y negros, esto creo yo es positivo y constructivo para el futuro del Estado. Sin querer hacerle propaganda a ningún partido israelí les digo, HAY FUTURO!"

Damián Curbelo Kanovich (Kvutzá Shnat 2014, Habonim Dror Uruguay)

Somos un movimiento consciente y crítico sobre la situación actual de Israel y del mundo. Por eso, luchamos día a día para formar líderes judíos guiados por los valores de justicia, tolerancia, shivion erej haadam, entre muchos otros que también nos importan.

Sofi Dulcini (Mazkira, Habonim Dror Uruguay)

"Después de una tensa carrera de nervios, los resultados de las elecciones en Israel han sido anunciados. Utilizando, entre otras cosas, una retórica basada en el miedo, tristemente el Likud ha sido capaz de lograr la victoria. Habonim-Dror en Holanda lamenta el abuso de poder político y las expectativas del poder de la Unión Sionista desde la oposición, que aun lucha por un Israel con más igualdad y justicia."

Gigi Gil (Secretaria, Habonim Dror Holanda)



Citas de Habonim Dror alrededor del mundo...

Ronnie: "No estoy contento por ello pero siento que también puedo entender porque los Israelíes lo votaron [Likud] porque tienen miedo y cuando yo voto por algo en Estados Unidos no estoy votando por algo que afectará mi vida tanto pero pienso que para los israelíes es diferente ya que los israelíes tienen miedo."

Micaela: "En Estados Unidos elegir al presidente implica muchas cosas pero no hay una guerra o una real sensación de amenaza existencial para este país".

Ronnie: "Pienso que la gente sintió que votar a otro partido que no sea Bibi amenazaría nuestra existencia y que les quedaría en su consciencia"

Micaela: "Algo que pensé, que las elecciones me demostraron, es cuanto poder tiene el temor en controlar a las masas para que generen un progreso real."

Cita conjunta entre Ronnie Hecht y Micaela Beigel (Taller 64, Habonim Dror Norte América)

"Me causa mucha ira que la mayoría de las personas en la diáspora miran a la política Israelí y a los asuntos israelíes-palestinos como si fueran lo mismo. No hay duda que ese es un asunto importante pero existen también muchos otros. De hecho, la seguridad fue uno de los asuntos de los que menos se habló en estas elecciones, mientras que economía y justicia social se ubicaron a la cabeza. Presten atención de cuantos de los comentarios son solo de los palestinos, como si fuera el único asunto. Verán lo mismo en la comunidad sionista Australiana. ¿Es parte de la retención de Israel en un doble estándar observándola como una sociedad unidimensional? ¿Cómo podemos esperar del resto del mundo ver a Israel como un Estado Complejo igual que Australia, Estados Unidos o cualquier otro, si el único asunto sobre el que se habla extensamente en nuestras comunidades es el conflicto y no la variedad de asuntos a los que se enfrenta la sociedad Israelí?"

Bryce Kenny (Shichvat Eden, Habonim Dror Australia)

"Mi visión personal supone hacer Aliyah y cambiar a Israel desde adentro, trabajando ahí para convertir a Israel en un aliado para la paz. Pero desde la diáspora, como amantes de Israel ¿qué más podemos hacer para preservarla de una destrucción auto moral? Una vez alguien me dijo, en el marco de ser un amigo de Israel "los amigos no dejan a sus amigos que conduzcan borrachos", algo que realmente me tocó. Si trataras de subirte al auto para conducir borracho, arriesgándote a ti mismo y a otros, preferiría darte una puñetazo y romperte la nariz pero que no subas al auto y pongas en riesgo tu vida y la de los demás. Obviamente no estoy incitando una protesta violenta, pero a lo que estoy tratando de llegar es que si nuestra acción hiere a Israel menos de lo que se heriría a sí misma, y a los palestinos, mediante la realización de este curso de acción que es tan destructivo, pienso que lo vale, incluso si duele. Incluso si apoyamos la "presión no violenta y consistente con el derecho de Israel a existir", es una conversación que debemos sostener ahora como Sionistas comprometidos a un futuro seguro para una Israel justa y democrática basada en los valores judíos de Shivyon Erech Ha'adam e igualdad."

Talia Fink (Secretaria, Habonim Dror Reino Unido)



Noticias

Yediot es la sección de Habinyan donde se publican noticias de actualidad sobre nuestro movimiento de alrededor del mundo. En esta edición, en el marco de las agotadoras noticias y el análisis sobre las elecciones israelíes, estamos llenos de esperanza y entusiasmo de dar la bienvenida al más reciente garin de Habonim Dror de olim a Israel.

Bienvenidos Garin Amlat a Israel!

Garin AmLat en el aeropuerto de Ben Gurion con una fiesta de bienvenida de otros olim de HD de todo el mundo.